

ESPAÑA INDIA

Las diferencias pueden convivir, afirma el embajador de la India en España Madrid

11 nov (EFE).-



La India, un país moderno surgido de más de 600 reinos y principados, muestra que "las diferencias y la diversidad pueden vivir y prosperar juntas", afirma el embajador indio en España, Sanjay Verma.

En una entrevista con Efe, Verma defiende la decisión de las autoridades de Nueva Delhi de suprimir el estatus de semiautonomía de que disfrutaba la región de la Cachemira india, asegura que el primer ministro, Narendra Modi, es partidario de un "nacionalismo cultural" que "no va en contra de la globalización" y promete impulsar las relaciones con España al más alto nivel "en cuanto ustedes tengan un gobierno estable".

En su opinión, son muchos los factores que contribuyen a la unidad de la India, a pesar de su enorme diversidad de etnias, lenguas, religiones y culturas.

"Siempre ha habido una idea de la India que ha existido durante miles de años: el hecho de que la India ha sido considerado un Estado civilizador a lo largo de la historia. Si se mira a la geografía del subcontinente, también ella nos proporciona un aspecto, un contorno de nación. En el pasado, incluso cuando la India no era un Estado-nación moderno, la gente de las cuatro esquinas del mundo sabía que existía algo llamado India, un país rico, próspero, avanzado, y es un hecho que al final del siglo XVII alrededor del 24% del PIB global provenía de la India".

"NOS ANTICIPAMOS A LA IDEA DE LAS NACIONES UNIDAS"

En la historia reciente, continúa el diplomático, el líder nacionalista Mahatma Gandhi desempeñó un papel muy importante en la redefinición del país. "En 1947, cuando la India consiguió la independencia de los británicos, éramos unos 600 reinos y principados diferentes y todos ellos se unieron para convertirse en la India. En cierto sentido, nos anticipamos a la idea de las Naciones Unidas, y a la de la Unión Europea", comenta.

La conexión que proporcionaron lenguas como el sánscrito o el tamil, la religión hindú mayoritaria -aunque con una presencia "muy profunda" y antigua del islam y el cristianismo-, la moderna Constitución y elementos populares como Bollywood -la industria cinematográfica en lengua hindi-, el hockey o la gastronomía, "todo esto reunido hace que India sea lo que es". "Las diferencias y la diversidad pueden vivir y prosperar juntas", resume el embajador.

Verma pone énfasis en que el problema de la Cachemira india "no es una cuestión religiosa para nosotros, como ha sido planteado por algunas personas o potencias extranjeras", y señala que ha durado casi tanto como la resistencia al dominio que ejerció la Corona británica sobre el país.

"Los británicos gobernaron la India durante 200 años, de los cuales durante 90 años estuvimos bajo el control directo de la Corona y el resto bajo la nebulosa dirección de la Compañía Británica de las Indias Orientales. Conquistamos la libertad en 1947. El problema de Cachemira empezó entonces, en 1948, y ahora se cumplen casi 72 años", recuerda. "Son casi tres generaciones perdidas tratando de resolver la cuestión de Cachemira".

El pasado 31 de octubre, en virtud de una "ley de reorganización" aprobada en agosto, la Cachemira india perdió oficialmente su estatus especial de semiautonomía con la desaparición del Estado y su división en dos territorios, que pasan a ser administrados directamente por Nueva Delhi.

El estatus especial se basaba en una cláusula de la Constitución india, el artículo 370, el único definido como "temporal" en la Constitución según explica Verma, y que otorgaba a la zona "un cierto privilegio en términos de identidad, administración, etc."

"CACHEMIRA NO ES UN PROBLEMA RELIGIOSO"

"Pero nos hemos dado cuenta -argumenta el diplomático- de que, durante 72 años, esto, en lugar de acercarnos a la solución del problema, se convirtió en un disuasivo y ha sido utilizado por potencias extranjeras y la élite en Jammu-

Cachemira. De manera que la idea es abrogar ese artículo e incorporar a Cachemira, en igualdad de condiciones, junto al resto de estados y territorios de la India".

A juicio del embajador, la medida hará que "todos los privilegios sociales y económicos que se conceden al resto de la India puedan ser concedidos ahora al estado de Jammu-Cachemira", con lo que "daremos más poder a la mujer, a los jóvenes, extenderemos una acción formativa en beneficio de los sectores desfavorecidos de la comunidad en las instituciones educativas, en los empleos, y se reforzará la ley y el orden".

El representante indio asegura que estas medidas "van a suponer un incentivo para que la industria india invierta en Cachemira. Antes no invertían porque, incluso si lo hacían, no podían tener la propiedad de los activos porque el artículo 370 no se lo permitía". "

A veces se presenta como si la India quisiera ir contra una provincia musulmana en el país. Pero recordemos que la población de Jammu-Cachemira es de alrededor de nueve millones de habitantes, de los cuales ocho millones son musulmanes en esa provincia. Pero en el resto de la India hay 185 millones de musulmanes y no hay ningún problema. Están orgullosos de ser indios".

MODI DEFIENDE UN NACIONALISMO CULTURAL QUE "NO VA EN CONTRA DE LA GLOBALIZACIÓN"

Verma define al primer ministro Modi, de orígenes muy humildes, como "totalmente entregado" a la tarea de cambiar la India de abajo arriba.

"Desde el principio ha tomado decisiones muy arriesgadas, decisiones de gobierno que algunos consideraron políticamente suicidas: la desmonetización de la economía o el GST, el impuesto único para todo el país, o perseguir a los delincuentes económicos. Ha corrido un gran riesgo, pero la gente lo apoya. Y en la segunda elección (celebrada entre abril y mayo pasados) ha conseguido más parlamentarios para su partido (el BJP) que dan a la India un gobierno fuerte".

Modi es "alguien que vuelve al concepto de 'herencia india', que define el nacionalismo en sentido cultural, pero un nacionalismo que no va en contra de la globalización".

Según Verma, el primer ministro "está a favor de la globalización, pero reafirmando la identidad india y celebrando algunos aspectos centrales de la herencia cultural india que han podido quedar subsumidos en el pasado reciente, de manera que está haciendo que la India se sienta orgullosa de nuevo".